

Inoperancia del G-7: Incapaz Trump de entenderse con sus aliados

12/06/2018



Comentarios hilarantes, chascarrillos y otras disímiles anécdotas burlonas han sido la comida de la prensa en general por estos días, debido a los exabruptos del presidente norteamericano, Donald Trump, con sus aliados del denominado G-7, en los que no ocultó su ira ante la decisión de los demás de no acatar la política proteccionista norteamericana, que les perjudica; insultar deliberadamente al joven premier canadiense, Justin Trudeau, y, luego de indicar cierto consenso con la declaración final de la reunión del grupo, disintió de ella nada más y nada menos que en un bocadillo irrespetuoso que escribió en Twitter:

“Basado en las falsas declaraciones de Justin en su conferencia de prensa y en que Canadá cobra masivas tarifas a nuestros granjeros, trabajadores y compañías, ordené a nuestros representantes no apoyar el comunicado”, tuiteó Trump desde el avión que lo llevó a Singapur.

Trump también tuiteó que Trudeau se mostró “tan sumiso y manso” durante sus reuniones, y que el posterior endurecimiento de su discurso es “deshonesto y débil”.

Alguna cronista ha indicado que Trump fue el último que llegó al cónclave y el primero en marcharse, con el fin de reunirse con el joven mandatario norcoreano, Kim Jong-un, pero lo que es más llamativo es como opinó que Rusia debía volverse a integrar el grupo, mientras seguía dictando sanciones tras sanciones contra ella y naciones que le son amigas.

Los aliados europeos trataron primeramente de restar importancia al mandamás estadounidense, el ombligo de todo menjurje alentado por naciones desarrolladas, pero hasta la contemporizadora canciller alemana, Ángela Merkel, se salió de sus casillas, criticó el comportamiento de Trump y apuntó que la actitud norteamericana perjudica los intereses europeos.

EGOÍSMO

En este auguramiento de una guerra comercial, Trump, luego de calificar de deshonesto a Trudeau, sin parar mientes en que la sede del evento se realizó en una apacible ciudad del Quebec canadiense, defendió que

EE.UU. pusiera aranceles a diestra y siniestra, sin recibir igual respuesta, porque sus aliados ya habían recibido mucho de Estados Unidos.

Y aunque Trump afirmó que, en el contexto de una reunión sobre el Tratado de Libre Comercio entre EE.UU., Canadá y México, Trudeau aceptó virtualmente este hecho, al mantenerse callado, lo cierto es que el Premier canadiense había advertido al sujeto de la Casa Blanca que su país impondría aranceles de represalia sobre bienes estadounidenses desde el 1 de julio.

Posteriormente, mientras viajaba a Singapur, el mandatario norteamericano insistió en que Estados Unidos debe aplicar más aranceles comerciales y que “si los demás países toman represalias, estarán cometiendo un error”. Dijo que otras naciones se han aprovechado de EE.UU., en el ámbito comercial, “y eso va a parar, o dejaremos de tener comercio con ellos”, al tiempo que rechazaba las afirmaciones de que está cada vez más aislado internacionalmente, atribuyéndolas a “noticias falsas”. Las relaciones con otros países “son de un máximo nivel”, trató de hacer creer.

También en el evento se rechazó la proposición de Trump de que se contemplara el regreso de Moscú, separado de lo que fuera G-8, porque el pueblo de Crimea decidió en casi un 99% el regreso a la Federación Rusa.

Pero el presidente ruso, Vladimir Putin, ya ha dicho que el G-7 nunca ha expuesto nada nuevo ni bueno, lo cual es, pienso, exacto, porque el grupo siempre ha sido arrastrado y dominado por la superpotencia unipolar estadounidense, que ha sufrido derrotas estratégicas tanto en Iraq, como en Afganistán.

Esto lo ha separado en lo financiero, no en lo militar, de sus otros aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, cuestión que merece un comentario aún más amplio en otro momento.